SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 36 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Coumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 28 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.972

PARRAFEADO

Ha dicho el señor Canalejas en el Congreso, que muchos males de los que lamenta España, son efecto de los vicios que aquejan á *nuestra* manera de gobernar.

¡A *nuestra* manera de gobernar!

Hombre, usted se ha equivocado, señor Canalejas.

Habrá usted querido decir *su* manera de gobernar, porque eso de *nuestra* es harina de otro costal, y de que usted no lo hizo bien existen pruebas, mientras de *nuestro* modo de gobernar no se encuentra más que una paciencia benedictina para sufrir á usted y á los que como usted han gobernado, gobiernan y gobernarán, y si no, aquí, en Gerona, tenemos una prueba fehaciente de lo que digo, es decir, de lo contrario de lo que usted quiere decir sacudiéndose el polvo de una responsabilidad que, si existiera, unos cuantos de ustedes estarían fusilados ó cuando menos pasados por agua.

Y lo peor es que sigue usted charlando y no diciendo lo que siente; lo más bueno para mí, es que quiere usted escupir al cielo de la teoría y se llena la cara de espumarajos de la realidad, porque lo cierto es, y no se enfade usted si los memos de por aquí le dicen lo que escribo, que predica usted como un querubín pero no dá usted trigo de ninguna calidad.

Aquí, en Gerona, en el pueblo de los episodios nacionales, quiere usted imponerse á viva fuerza y tratarnos como indios por conquistar y, para lograrlo, se vale usted de tres ó cuatre mamarrachos de esta política, nacidos de un tubérculo como la flor de la patata y con tantas condiciones para ser prohombres como tengo yo para capar ranas y, sin embargo, usted que tanto predica por los madriles, dice aquí «tragadlos; porque, si quereis, sabios y prudentes no lo son, pero doctores en cemento, expertos en drogas y famosos en el recetar no hay quien los iguale; yo los he hecho y los hago importantes personajes, que si no consigo hacerlos llegar á grandes hombres, al menos lograré que sean hombres grandes, y al que no quiera lo reviento, porque aquí Dios es Dios y esas tres lumbreras, mis profetas»; y así continúan caminando por el piélago inmenso en donde se agitan los pedantes y usted tan fresco predicando pudor y moralidad política.

Esos vicios no son hijos de *nuestro* modo de gobernar porque, yo, ¡pobre de mí! siempre he sido de los paganos, y formando parte de esa regua gobernada, vengo sufriendo las primicias de los varapalos que á locas y á tontas vienen dando esos tres espigones de madera medio carcomida que aquí sostienen el desdichado edificio de la reputación de todo un Canalejas, que no ha podido llegar á menos en su ceguedad ni á más pudieron soñar llegar, aunque efímeramente, los tres cangilones de su noria.

* * *

Ya se han indultado á los que cumplen condena por los horribles crímenes del Liceo, Gran Vía y Cambios Nuevos, pero los partidarios de la revisión no están contentos con lo hecho y hubieran querido que en lugar del destierro con que se les ha conmutado la pena, hubieran quedado completamente en libertad. Yo no digo que la cosa esté ó no mal hecha, pero se me figura que cuando el Gobierno lo ha hecho así, sus motivos tendrá, porque es muy fácil ver desde lejos los toros á estar en el redondel, y creo que vale más algo que nada y mucho es que el que está preso tenga libertad de ir por donde mejor le convenga, salvo un cacho de terreno ó zona prohibida.

Nunca estamos contentos, y creo que este asunto no debió nunca tomar cariz político, que es el que, queriendo y sin querer, se le ha dado, y en un término medio consiste la virtud.

* * *

Dice un periódico madrileño, que á este Gobierno le quedan solamente tres meses de vida.

¡Pluma de angel!

Pero ya vendrá el tío Paco con la rebaja, aunque, á decir verdad, no lo deseo, porque se me figura que el remedio sería peor que la enfermedad. Caerá Silvela ¿y quién le sustituirá? ¿Sagasta? ¡Vade retro! En sus manos perdimos el imperio colonial; en sus manos vino la *debacle* nacional y por su culpa el sistema representativo ha venido al ocaso de sus prestigios y bondades.

Sagasta dió vida y aliento al caciquismo; en su tiempo recibió el sistema parlamentario sendos y tremendos coscorrones, y en su tiempo anduvo la Hacienda pública como en manos de los judíos anduvo el divino Maestro, de Herodes á Pilatos, de Pilatos á Caifás y de este al primero, pasando todas las torturas de la pasión más cruel y sangrienta.

Cuando se habla de esto, digo con el poeta:

Bellas ambas son;
Si á elegir me dan
Una de las dos,
Cargo con el par,

y las echo al muladar de los desperdicios.

Que siga, que siga Silvela, porque si el aceite de resina ofende al paladar, la quina amarga y dá náuseas, y entre el aceite y la quina, me quedo con esta, porque al menos es aperitativa para futuros banquetes.

Y basta por hoy.

MA-KA-KO

MADRID AL DIA

CRÓNICA

El arenero

Comerciante á la usanza de aquellos mercaderes de la antigüedad, que no daban sus objetos en venta á cambio de monedas, sinó que su comercio consistía en cambiar unas mercancias por otras, el arenero de Madrid de estos tiempos del vapor y la electricidad, es un comerciante primitivo.

Y tan primitivo, como que casi va desnudo, y eso que todavía los gobiernos modernos no han dado en la idea de imponerle una contribución.

¿Creen mis amables lectores que el arenero es algun hombre hecho y derecho, de anchas espaldas y fornidas formas?

No, el arenero es un chiquillo, un niño, à veces mas bien flaco que robusto, de color moreno y su piel, tostada por el sol, disimula la palidez que dá la anemia; de andar encorvado merced al peso que sobre sus espaldas ejerce la especie de espuerta hecha con trozos de estera, donde lleva la arena y de brazos delgados y musculosos.

Con aquella su pesada carga, tanto mas pesada, cuanto que la arena suele estar mojada, sostenido el saco por unas cuerdas de esparto, dos liás, que partiendo de las esteras, suben por los huesosos hombros del muchacho, para ir á enrollarse en unas manos infantiles que la cuerda implacable con su tirantez, parece como que và á cortar, recorre el *chico* muchas calles, con su vocear característico ¡Areneroo!... ¡Arenaa!

El chicuelo, con su paso lento, pues la carga no le permite andar deprisa, no cesa en su excursión, hasta que *coloca* la mercancia, y lo mismo le dá, á pesar de ir descalzo y casi sin ropa, que tueste y queme el sol de agosto que engarrote y hiele el cierzo de enero.

El siempre es el mismo, y siempre viste igual, mejor dicho, no viste. Unos girones que lo mismo pudieran ser trozos de una hambra, que de una camisa, le hacen el servicio de ésta dejando ver el pecho del arenero, menos curtido que sus brazos y piernas, pecho de niño, pero de niño raquítico y endeble. Una chaqueta que de igual manera pudo haber servido para uno que tuviese triple corpulencia que el muchacho, que para un pequeñuelo de seis años, le hace el oficio de americana, y unos pantaloncillos que solo le llegan poco más abajo de la rodilla, y que dejan ver por entre sus girones la carne, completan su indumentaria. El calzado no le usa, y eso que lo más general es que reciba á cambio de su arena botas viejas, pero él, no recuerda nunca haberse permitido aquellos lujos, y en este punto sigue, como el supone que su madre, á quien no conoció, hubo de parirle.

Una gorrilla de indefinible color y forma, echada hacia atras, deja al aire los mechones de pelo que caen sobre su frente, y que dan á su rostro fino, anguloso, dotado de una expresión truhanesca gracias á unos ojillos vivos y escrutadores, un tono clásico.

Y es que el arenero recuerda por su tipo á aquellos chicuelos de las novelas picarescas, ó á aquellos otros de las novelas cervantinas, y es en nuestros tiempos algo asi como el descendiente de los que el autor de *Rinconete y Cortadillo* nos presenta trabajando allá en el muelle de Sevilla.

Es el arenero de los tipos más simpáticos; con sus apariencias de *golfo* bajo aquel monton de harapos, existe un trabajador que nunca se confunde con la *golfería*; *alterna* con ella algunas veces por que no tiene mas remedio; cuando le arrojan, por ejemplo, del tejar donde duerme y tiene que irse á descansar à las guaridas de los otros.

Los tejares que él escoge para su descanso, además de tener la ventaja de estar cerca del rio á donde tiene que bajar todos los dias al amanecer para llenar su taleguito con la arena que escarba con las uñas ya quebradas por esta faena, tienen pará el, en el invierno, otra indudable ventaja, y es la del calor que conservan por haberse estado cociendo en ellos ladrillo todo el dia.

A pesar de los adelantos de estos tiempos, no debe haberse descubierto ninguna substancia que, á decir verdad, pueda sustituir á la arena en cierta clase de limpieza y fregados, por que el arenero continúa hoy su tráfico, como siempre lo conocí, y vive... si es que lo que el hace es vivir. De todos modos me alegro por é; niño trabajador y honrado, tiene derecho á la vida en una tierra donde la holganza y la perversión, van siendo patrimonio de muchos hombres.

Las criadas son quienes más directamente se entienden con él. El arenero tiene ya sus parroquianos, y calculando el tiempo que suelen tardar en gastar su arena, vuelve transcurrido aquel plazo, con otra carga. Cuando, recorrida toda su clientela, no halla colocación á su saco espuerta, entonces comienza á recorrer casas al azar. El no se *azara* porque una portera le prohiba el paso ni le insulte; se calla y ¡á otra! Donde nada le dicen, sube la escalera, llama en todos los cuartos y concluye por dejar en uno su mercancia. Es cuestión de tiempo.

La sirviente no le dá por la arena dinero: él no lo quiere, ¿qué le podrian dar por *aquello*?... Prefiere unas botas viejas, un sombrero... cualquier cosa. El, luego lo vende en el Rastro, ó en sitios que ya sabe, y gana más.

¿De donde viene este arenero? Del Hospicio, de la Inclusa, del arroyo, acaso de un hogar que la miseria ó el crimen deshicieron... ¿A donde vá? Al servicio militar, al Hospital, al Asilo, al Depósito de cadáveres, pero es casi seguro, que no irá al presidio.

Come, come la *bazofia* que sobra del rancho de un cuartel, ó la comida que había de tirarse, y que le dan en alguna casa, á cambio de la arena.

Y mientras puede vivir así, el muchacho, ageno á todo lo que no sea su industria, sigue encorvado con su carga ó cuestas, gritando por esas calles: «¡Areneros! ¡Arenas!

P. Gomez Soriano.

LA GUERRA ANGLO-BOER

El paso del Tugela.—Operaciones en el centro y en el oeste.

La atención que despiertan las operaciones de la campaña, se halla hoy concentrada en la marcha del general Buller hacia *Ladysmith*. En la jornada del 15 de diciembre debieron convencerse los ingleses de la imposibilidad de tomar de frente las posiciones enemigas, y no cabe duda de que desde aquella fecha empezaron á estudiar una combinación que les permitiera llegar hasta la plaza tan tenazmente defendida por el general White. Nuestros lectores preguntarán por que razón los ingleses han tardado tanto tiempo en emprender de nuevo las operaciones, dando así lugar á que los boers se fortificaran cada vez más, y quizá á que *Ladysmith* hubiera de rendirse. Nosotros creemos que hubo para ello dos razones poderosas: una la carencia de material de puentes, elemento indispensable para cruzar el río, pues los vados no bastan para satisfacer todas las necesidades de un ejército; otra la falta de material de transportes. Mientras el ejército inglés se hallase sobre la vía férrea de *Durban* á *Ladysmith* podia prescindir de este material, pero desde el momento en que se separa de ella, para pasar el *Tugela* agua arriba de *Colenso*, los convoyes resultaban indispensables. Como ya hemos indicado en otras ocasiones, la movilización del ejército ingles ha resultado muy deficiente, y los servicios auxiliares han tardado mucho en llegar al teatro de operaciones. Es, pues, de suponer que la marcha ofensiva de Buller ha comenzado en cuanto ha tenido en su poder los elementos indispensables para efectuarle. Para llegar á *Ladysmih* el ejército inglés necesitaba primeramente trasladarse á la orilla N. del *Tugela*, y después subir hasta la divisoria entre este río y el *Klipp* que atraviesa aquella población, y confluye con el *Tugela* agua abajo de *Colenso*, formando un ángulo próximamente de 45 grados. El terreno comprendido en el interior de este ángulo es sumamente accidentado.

El *Tugela* es un río torrentoso y, según parece, agua arriba de *Colenso* corre muy encajonado; los vados son escasos, y cuando ocurre una avenida, lo cual en esta época es muy frecuente, quedan inutilizados. Por otra parte, si una columna poco numerosa puede vadear un río, sin grandes dificultades, no le sucede lo mismo á un ejército que lleva consigo material de guerra; y además no es posible dejen à re-

taguardia un rio, sin establecer sobre el puentes que permitan la retirada.

Imposibilitados los ingleses de pasar el *Tugela* por *Colenso*, el movimiento envolvente se imponía, y al examinar un mapa parecía natural verificarlo, pasando el río agua abajo de dicha población. No ha sido esta la opinión de los generales ingleses, que han preferido envolver el ala derecha de los boers, internándose en la zona montañosa del SO. de *Ladysmith*, en donde la marcha ha de presentar grandes dificultades, y además la proximidad á la frontera enemiga puede facilitar á los boers un ataque de flanco, y aun de revés contra los ingleses. Es de suponer, sin embargo, que alguna razón habrá tenido el general Buller para preferir la zona montañosa del O. de *Ladasmith* á la mas llana del E., y mas próxima tambien al litoral. Quizá pretenda no solamente envolver el ala derecha boer, si que tambien cortar la retirada al enemigo. Pero esto, que pudiera lograrse tratándose de un ejército regular, es muy difícil, dada la movilidad de los boers, y además para ello deberían describir los ingleses un grande arco de círculo, y colocarse no solo al O. si que tambien al norte de *Ladysmith*, sobre la línea férrea y carretera que conduce á *Dundee*.

El dia 10 del mes actual el coronel Dundonald se apoderó de *Springfield*, efectuando una rápida marcha la infantería montada; esta población esta situada al O. de *Colenso*, á unos 25 kilómetros de distancia. Al N. de *Springfield* se halla el famoso vado de *Pogieter*, por donde pasaron el río las primeras fuerzas inglesas. Cerca de este vado hay una barca que los boers no destruyeron y aprovecharon los ingleses. Estos se establecieron en las alturas de *Zwartkop*, posicion elevada entre *Sprigfield* y el *Tugela* que domina parte de la orilla N. A pesar de que estas operaciones se llevaron á cabo los días 10 y 11, el grueso de las fuerzas inglesas no efectuó el paso hasta el día 16: la brigada Lyttleton por el vado ya citado; la division Warren por el vado de *Pridthardt*, 8 kilómetros agua arriba del de *Pogieter*. Además, según parece desprenderse de los telegramas, los ingleses han construído un puente de barcas, lo cual era de todo punto necesario.

La situación de las fuerzas inglesas y boers en la orilla N. del *Tugela*, es poco más ó menos la siguiente: estos últimos, que ocupaban una posición paralela al *Tugela*, han efectuado próximamente el N. del vado de *Pogieter*, y han ocupado entre este punto y *Acton Homes* una línea oblicua con relación al *Tugela*, detrás de la cual se halla *Dewdrop*, por donde pasa un camino que conduce á *Ladysmih*. La brigada Lyttleton marcha hacia *Dewdrop* para ocupar unas alturas situadas al S. de esta población, y el general Warren ha de efectuar el movimiento envolvente por el N. de *Acton Homes*, en donde se halla atrincherada el ala derecha boer.

La clave de la posición boer parece ser el *Spionkop*, altura situada sobre *Acton Homes*. De esta altura parte una cordillera que domina el camino de *Ladysmith*, y para levantar el sitio de la plaza es preciso que los ingleses se apoderen de ella y lleguen hasta las alturas que dominan el valle del Klip.

Dada la tenaz defensa que los boers han hecho hasta ahora de sus posiciones, es de suponer que la marcha de los ingleses en un terreno tan accidentado será muy difícil. La situación de éstos, rodeados de montañas y con un río á retaguardia, resulta bastante crítica. Si sufren una derrota, ésta se convertirá en verdadero desastre y dejarán en poder de los boers multitud de prisioneros y material de guerra. Si logran su objeto, es decir, levantar el sitio de *Ladysmith*, será á costa de grandes esfuerzos y muchas bajas, y como al fin y al cabo los boers no han sido sorprendidos, cuando comprendan que la resistencia es inútil, se retirarán probablemente hácia los pasos que presenta la cordillera de *Drankemberg*, en donde podrán prepararse para detener de nuevo la marcha de los ingleses. De todos modos, cualquiera que sea el resultado de las operaciones, el desenlace ha de ser próximo, pues la situación del ejército de Buller es sobrado crítica para que pueda prolongarse durante muchos dias.

En el centro del teatro de operaciones no parece que haya ocurrido hecho alguno de importancia; los ingleses fundan, sin embargo, grandes esperanzas en los movimientos del general French, que dirige sus esfuerzos á cortar á los boers la línea de retirada de *Colesberg* al puente de *Norval*, pero dudamos que lo consiga. El general Gatacre sigue inmóvil é impotente para atacar la posición de *Stormberg*.

Tampoco efectúa operación alguna lord Methuen, cuyo ejército, á juzgar por las noticias que de él se reciben, se halla por completo desmoralizado y sin confianza alguna en su general.

Aún cuando lord Roberts y lord Kitchener se hallan ya en el teatro de la guerra, es de suponer que, interin no termine la operación emprendida por el general Buller, la acción de aquéllos se limite á organizar los refuerzos que vayan llegando. En el plan de campaña que luego se adopte influirá considerablemente el resultado de la marcha emprendida en el *Natal* para levantar el sitio de *Ladysmith*.—*B.*

(Del *Diario de Barcelona.*)

CRÓNICA PARISIENSE

Ya lo dijimos.—Sigue el militarismo.—Otro escándolo.—En la Asociación de alumnos de la Politécnica.—Elección.—Por qué se codicia un puesto.—Impresiones.—El resultado.—Golpes y palos.—¡Buena bofetada, mi general!

Recordarán á buen seguro todos mis amables lectores, á quienes suelo dar con toda sinceridad traslado y cuenta de mis impresiones personales, que en mi anterior hablaba del militarismo y clamaba, acaso con demasiado calor, contra él y sus representantes fijádome desde luego en este nuevo general *Bum-Bum*, en el general Mercier, ex-ministro de la Guerra, poco influyente en la actualidad y antidreyfuista furibundo un dia, sinó por convicción, por defender sus debilidades en el Ministerio, causas primeras y principales de la vergonzosa comedia de que resultó víctima el capitán Alfredo, como pudo haberlo resultado el propio secretario del ministro.

No me equivocaba en mis pronósticos y temores; este Mr. Mercier, hombre nefasto para Francia, á la que, ó yo no veo claro los acontecimientos, á de traer grandes disgustos, no ceja en su tarea de querer imponerse y exhibirse, y cada dos dias ofrece á este Paris, tan bonachón en el fondo, el triste espectaculo de un escándalo.

No será Mercier, pero es el militarismo quien le pone de pantalla, y el debia desanterizar á estos oficiosos amigos, de una manera clara y terminante, en lugar de redactar proclamas que el ordenancista Gallifett debiera haber enviado en el acto á los fiscales militares.

La última función, *le dernier espectacle militariste*, lo hemos podido presenciar en la Asociación de ex-alumnos de la Escuela Politécnica.

Tratábase de proceder á la elección de nuevo presidente, conforme á lo que los estatutos de la sociedad previenen que se haga cada dos años.

Este puesto meramente honorario, suele recaer en profesores de la Escuela, en algún político civil de importancia ó en un general, por el cárácter un tanto militar que aquel centro docente, uno de los más importantes de Francia, conserva.

Tal presidencia es un puesto bastante codiciado por los que hacen, ó aspiran á hacer politica, y en más de una ocasión estos deseos se han reflejado en luchas borrascosas, algaradas y con motines.

No es que sea una prebenda esta presidencia, no es que sea un grande honor, pero resulta un titulo tan atractivo para el vulgo y representativo de tal fuerza en la opinión de los hombres del Parlamento, que son muchos los que desearian poseerlo, aunque fuera tan solo para ostentarlo en una tarjeta en el Eliseo.

Estaba convocada préviamente la junta general extraordinaria para proceder á la elección, y desde los primeros momentos, en el ámplio local observábase animación extraordinaria. No seré inmodesto, pues que á un público le debo ante todo gran veracidad, si digo, aunque muy quedito, que desde el dia anterior teniamos previsto lo que hab a de ocurrir.

Algunos elementos militares de la Asociación presentaban como candidato para la presidencia al general Mercier, candidatura que los elementos civiles, ingenieros en su mayoria, recibieron desde sus primeros asomos con gran displicencia. No tuvieron estos juntas ni reuniones previas, ni verificaron conciliábulos, ni celebraron entrevistas misteriosas para oponer á aquel candidato otro más de su agrado: parecieron hallarse desprevenidos al golpe que los partidarios de Mercier querian dar, medio habilísimo de hacer del amigo un hieroe de actualidad y arrojar á la faz de Paris la confirmación de que un centro cultísimo *era* de aquel exministro, pero no fué asi.

Aquella protesta silenciosa, reprimida cortésmente, latente, se exteriorizó; los socios, que no querían que su institución fuese escudo ó escalón de nadie, se entendieron enseguida solo con mirarse; sonó un nombre, tal vez dicho al azar, procedióse á la votación, y resultó elegido presidente, el sabio y eminente Mr. Montard, examinador y ex-maestro de la Escuela Politécnica, autor de libros muy notables y persona de gran respetabilidad científica.

Pero he aquí que al proclamarse el resultado de la votación, los partidarios del derrotado fruncen el entrecejo, crispan los puños, enarbolan los bastones, y gritando como energúmenos producen un conflicto mayúsculo.

Tal ha sido la última hazaña de los de Mercier, que tambien *materialmente*, han llevado en esta hecha la peor parte. Pero la elección de Montard no podrá ser anuladadigan lo que quieran, y son muchos los militaristas que no olvidarán las puñadas de anoche.

Como no olvidará Mercier la terrible bofetada que le ha propinado la gentil *Assotiation de anciennes eléves de l' Ecole Politécnique.*

Aramis

París 25 enero de 1900.



ALMUERZO

Tortilla francesa.—Lenguas de cerdo á la Saint-Lambert.—Patatas rellenas.—Café con leche, tostadillas y manteca.—Postres.

COMIDA

Sopa granadina.—Calamares fritos.—Pepitoria de pichones.—Chuletas de cerdo empanadas.—Coliflor en vinagreta fría.—Postres.—Vinos.

Lenguas de cerdo á la Saint-Lambert.—Córtense en ruedas tres cebollas, tres zanahorias, tres nabos y el tronco de un ápio, pásese todo con manteca y añádase después sal, pimienta, un manojito guarnecido, caldo ó agua y un vasito de vino blanco; háganse cocer dentro las lenguas, ya escaldadas anteriormente, y sáquense después. Se pasa el líquido por tamiz, y se hace una sustancia de legumbres que se mezcla con una cucharada de harina, y dicho líquido, si acaso está muy espeso, y se derrama por encima de las lenguas.

Sopa granadina.—En una cacerola con manteca se fríe cebolla y ajo picados. Cuando estén dorados se añade agua, cominos, clavo, canela y pimienta, todo bien molido, perejil picado y manteca. Luego que haya dado unos hervores se vierte este caldo sobre tostadas de pan, colocadas en una cacerola, la cual se pone entre dos fuegos para que cueza.

Se sirve esta sopa coronada de huevos estrellados y ralladura de queso manchego.

León Loty

NOTICIAS

Los reclutas comprendidos en el alistamiento de esta capital para el reemplazo de 1899 declarados excedentes de cupo, cuyos nombres á continuación se expresan, se servirán presentarse en el negociado de quintas de la Secretaría de este Ayuntamiento para recoger sus correspondientes pases.

Francisco Vidal Mas, Pablo Civil Preciados, Pedro Vehí Pagés, Pantaleón Patiño Gallestra, Jesús Girbal Balandrú, Juan Bartra Fábregas, Domingo B xa Coll, José Feliu Pons, Pedro Figueras Expósito, Pedro Carvià Bardas, Juan Risra, Vila, Pedro Noguer Ribas, Francisco Quintana Pujol, Joaquin Matas Capdevila, Joaquin Monells Bonet, Juan Ballapart Noguer, Ramón Bardera Saló, Francisco Oriol Casals, Luis Veray Valés, Mateo Quintana Pujol, Narciso Durán Bartés, Joaquin Estrach Durán, Juan Verdaguer Picó, Antonio Perich Feliu, Francisco Gruartmoner Mana, Pedro Ferreras Ventura, Martín Rigau Carreras, Rafael Massó Valentí, Luis Fábregas Recasens, José Boué Camós, Benito Casabó Suñer y José Pons Casanovas.

—La *Gaceta* ha publicado un Real decreto del Ministerio de Gracia y Justicia, por el que se promueve á la dignidad de Deán, vacante en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, al presbítero licenciado reverendo don Estanislao Almonacid, que era arcipreste de Cuenca.

—Se ha autorizado al comandante mayor del Regimiento Infantería de San Quintín para reclamar 30'50 pesetas, por gratificaciones de jueces instructores eventuales de causas, de un comandante y un capitán de dicho cuerpo, los cuales desempeñaron el cargo en el mes de junio último, así como asistencia facultativa prestada á la fuerza de dicho cuerpo, destacada en Olot, durante los primeros dias del indicado mes, por el médico civil don Juan Danés.

—Damos el mas sentido pésame á nuestro apreciable amigo don Antonio Ribas, oficial de esta Diputación provincial, por la muerte de su virtuosa esposa.

Q. E. P. D.

—Leemos que ha dejado de publicarse el bisemanario que con el título *La Discusión* se publicaba en esta capital desde hace unos cuatro meses.

Sentimos la desaparición del colega.

—El oficial 5.° de esta Administración de Hacienda don Ricardo Castany Río, ha sido trasladado á la Tesorería de la provincia de Lérida.

—Para esta semana están señalados en esta Audiencia provincial, los siguientes juicios orales:

Dia 30.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Santa Coloma de Farnés, contra Salvador Puig Climent y otros cuatro.

Abogado defensor, don José Català; procurador, don Juan Planas; ponente, señor Sangenís.

Dia 31.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Olot, sobre amenazas, contra Miguel Castey Rovira.

Defensores: abogado, Don Joaquín Franquesa; procurador, don Joaquín Mas; ponente, señor presidente.

—Ayer circuló con insistencia la noticia de que en San Feliu de Guixols habia ocurrido algo anormal, lo que obligó á que fuesen á dicha villa algunos individuos de la benemérita.

No sabemos mas y damos la noticia á título de información.

—Se encuentra enfermo nuestro distinguido amigo el teniente coronel de la Guardia civil don Emilio Mola Lopez, jefe de esta Comandancia.

Deseámosle un pronto restablecimiento.

—Al cerrar esta edición continuaba en estado gravísimo el señor vicario general de esta Diócesis, doctor D. Ramón Font, por cuyo restablecimiento hacemos votos.

—El dia 8 de febrero próximo, deben reconcentrarse en las zonas, 6.000 reclutas.

Pídanse para esta zona 93 reclutas y para la de Mataró 82.

—La sociedad «Las Odaliscas» celebrará en la tarde y noche de hoy dos lucidos bailes los cuales, como de costumbre, prometen verse muy concurridos.

—D. Francisco Javier Feliu, oficial 5.° de la Tesoreria de Lérida, ha sido trasladado á la administración de Hacienda de esta provincia.

—Dice un colega local, que á últimos del próximo mes de febrero, visitará esta ciudad el senador don Luis Canalejas.

—Ayer fué conducido á la última morada, el cadàver del padre político de nuestro amigo Sr. Fornés, acompañado de numeroso séquito.

—El martes por la noche, un sujeto de nacionalidad francesa, vecino de San Juan de Palamós, llamado Antonio Joulet, parece que hizo varios disparos de revólver, en cierta casa de dicha población contra un sujeto llamado Juan Planas, el cual resultó con una herida en la parte inferior de la pierna derecha, de pronóstico reservado.

El agresor ha sido detenido y puesto á disposición del juez correspondiente.

- La Dirección general del Tesoro público, ha autorizado á la Delegación de Hacienda de esta provincia para abrir el dia 1.° de febrero próximo al pago á las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura, que tienen asignados sus haberes en la Tesoreria de la misma.

—Los ayuntámientos de Vupeilach, Ventalló, Santa Eugenia, Aiguavivа, Palau Sator, Casavells, San Sadurni y Vilasacra, han sido autorizados para imponer arbitrios extraordinariosr

—Se nos dice que á causa del último licenciamiento, ha vuelto á quedar casi en cuadro la música del regimiento de San Quintin, por cuyo motivo mañana no amenizará, como de costumbre, el paseo de la calle del Carmen.

—Hoy en la iglesia de San Félix, se celebra á las 7 y media misa de Comunión con plática preparatoria que dirá el Rdo. P. Luis Beixadera S. J., como conclusión á la novena que la Asociación espiritual de devotos del patriarca San José le ha dedicado estos días en dicha parroquial iglesia y cuyo último acto tendrá lugar el lunes por la tarde.

—En los siguientes juzgados de 1.ª instancia de esta provincia, se ha empezado la instrucción de las causas criminales que á continuación se indican:

El Juzgado de Santa Coloma de Farnés, sobre hallazgo del cadáver del vecino de Tossa, Melchor Marqués Camps.

El de Figueras, por daños en el almacen del vecino de Rosas, Narciso Pujol y sobre agresiones en Portbou.

El de Gerona por malos tratos á Maria Serrallonga, vecina de Amer; por robo contra Felipe Busons Vidal; por hurto de una escopeta del vecino de Salt, Miguel Amat Cortina, y sobre incendio en la fábrica de don Jacinto Vilardell de la referida población.

El de La Bisbal sobre escarnio á la religión católica en Ulá.

—Hasta hace pocos años se han tenido por incurables las afecciones reumáticas agudas y crónicas, el artritismo y la gota; las del aparato gastro intestinal, las de las vías urinarias, debilidad general, estrecheces de la uretra, exófago, cardias, etc.; as de la próstata y las de la matriz con desviaciones; mas hoy es cosa fuera de duda, por haberlo demostrado curaciones verdaderamente asombrosas hechas en el Consultorio Médico Internacional, Arenal, 1, Madrid, que obtienen todas ellas rápida y completa curación con las corrientes eléctricas *Callaud* con la cataforesis, la electrolisis y con la electrolisis lineal que se aplican en el mencionado Consultorio.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 21'50 á 20'00 pesetas el hectólitro.—Cebada, de 11'00 á 10'00.—Centeno, de 18'50 á 17'50.—Avena, de 10'00 á 9'50.—Maiz, de 15'50 á 15'00.—Judias de 30'00 á 25'00.—Habas, de 17'50 á 16'50 —Garbanzos, de 38'00 á 35'00.—Arroz, de 57'50 á 38'50 quintal métrico.—Paja, de 8'00 á 7'50.—Heno, de 10'00 á 9'50.—Patatas, de 12'50 á 11'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Bonoso Parés, de 75 años.
Francisco Riera, de 54.
Adela Valdesi, de 3.

En el Hospital

Pedro Garrido, de 23 años.
Miguel Sagristá, dé 63.
Andrés Vergés, de 86.

Nacimientos

Varones 1.—Hembras 0.

(Servicio particular de «La Neotafia»

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Dionisio mr. y Amadeo Cirilo ob.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Bernardas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Misericordia en el Hospicio.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos,

tomas graves, y desde luego creyó Violeta que descansando un poco se restableceria.

Terne y Lievin se retiraron con el coronel.

—¿Qué tal, caballero, que os parece eso? dijo La Junquera chanceándose. ¿Creeis ahora que en campaña es un molesto bagaje la muger?

—Coronel, contestó Terne secamente, faltais á vuestra palabra volviéndome hablar de este asunto.

—No os enfadeis, querido, pues bien merece indulgencia un viejo soldado que ha visto fracasar por causa de las mugeres muchas y muy bien combinadas emprssas.

—La joven que este momento sufre me ha salvado dos veces, interrumpió Terne.

—Veremos lo que sucede ahora, contestó el incorregible La Junquera. Pero dejemos esto á un lado y sentémonos. Amigo flamenco, muy entretenido estais con esa baratija; ¿no pensais comer por darle vueltas? añadió el coronel volviéndose hácia Lievin.

El flamenco efectivamente contemplaba abstraido el objeto que Violeta arrancó del cuello de Gúdula.

—Es un escapulario decia entre dientes, un escapulario bordado de rojo sobre fondo negro y muy deteriorado,.. Juraria que es el mismo.

—¿Estais loco, Lievin? le preguntó Terne, sorprendido de aquella actitud.

—¡A fe mia, exclamó el servidor dol difunto conde de Horn; que se parece extraordinariamente!..... Abrámoslo, á ver si por casualidad... No; es imposible.

Y hablando consigo mismo, deshizo los cordones que cerraban las dos caras del escapulario y sacó de él un papel amarillento.

—¡Dios mio! exclamó al leer su contenido. ¡Es ella!

—En caso preciso ¿por qué no? todos nosotros sabemos cómo silban las balas, y escondiendo á las mujeres en el fondo del barco... además, son tan escuras las noches... Pero no perdamos tiempo, que nuestras viajeras van á resfriarse; los caballos, segun veo, están atados en el cobertizo indicado.

—Sí, coronel, dijo el flamenco; además tienen heno y avena.

—Esta bien. Es inútil desensillarlos, porque me pareco que los hemos de necesitar pronto. El tiempo mejora y no me sorprenderá que nuestros marineros me avisen hoy mismo que nos aguardan á la desembocadura del rio.

—¿Y si fuera así, coronel?

—Si fuera así, volveriamos á pasar el puente en el acto, montariamos á caballo con nuestras jóvenes compañeras á la grupa, y en pocos momentos llegariamos á la punta de Trefuntec, donde la barca nos esperaria; pasariamos á bordo, dejando caballos y arneses á Daoulas en pago de su hospitalidad, y entonces ¡barquito á la mar! A las dos estariamos sobre el puente de la *Santa Cecilia*, mandada por D. Jaime Ochotorena, noble vizcaino y uno de mis mejores amigos.

—¡Dios os oiga, coronel!

—Si me oirá. Entre tanto pasemos el puente y encerrémonos en la fortaleza.

Y el coronel se lanzó por aquella pasadera, seguido de Terne y de las dos jóvenes. Lievin cerraba la marcha cargado con el equipaje.

Al pásar observaron los fugitivos que el rio formaba poco mas abajo un recodo muy pronunciado, dividiéndose en dos brazos paralelos con el molino, obra debida á la mano del hombre.

Un muro paralelo al torrente dejaba un cauce de cuatro toesas de ancho, por donde se precipitaban las aguas que

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tardey de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de aá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositeda en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

movian la rueda. Una presa trasversal cortaba el resto del río, y por medio de compuertas reunia una gran masa de agua, cuyo nivel subia ó bajaba segun era necesario.

Esta disposición, comun á todos los molinos del mundo, permitia al molinero detener la rueda cuando le parecia con solo cerrar las compuertas. El torrente volvia entonces hácia la orilla derecha, y no recibiendo impulso ya el rodezno, se paraba inmediatamente la máquina. El mecanismo moderno, consistente en elevar la rueda para sustraerla á la acción del agua, era entonces desconocido.

Cuando el grupo entró en el albergue del coronel, estaban alzadas las compuertas y las piedras andaban apesar de la ausencia del molinero.

Lo primero que hallaron nuestros huéspedes fué una vasta sala llena de sacas de harina apiladas que servian de asiento, además de tres ó cuatro taburetes de madera dispersos al rededor de una larga mesa, cubierta de provisiones, cuya abundancia atestiguaba las cualidades hospitalarias del molinero y el escelente apetito del coronel. Veíanse restos de un gigantesco salmón, un monumental pastel de caza, cuya mitad habia desaparecido entre las mandibulas de La Junquera, y un centenar de botellas colocadas en masa; respetable falange que el viejo soldado habia empezado á combatir, dejando los cascos vacios á derecha é izquierda de la mesa.

Una escalera de cuerda servia para subir al piso principal, que era la habitación do Daoulas al mismo tiempo que almacen de granos.

Debajo estaban las piedras, los cedazos y demas útiles del molino

—Amigos mios, gritó el coronel, debeis tener hambre y conviene tomar un refrigerio. En la guerra lo mas prudente es alimentarse, y en guerra estamos mientras tengamos un

pié en Bretaña. Pero antes de sentarnos quiero explicar la posición que ocupamos. En el tejádo hay una especie de garita desde la cual se descubre mucho terreno, y donde voy á ponerme enseguidá de centinela por si me avisan que ha llegado el buque, lo cual sabré por la aparición de la luz roja puesta en el mástil del barco de Daoulas. Esa barra de hierro que veis ahí sirve para deshacer el puente y echarlo al rie, si fuere preciso, sín mas que forzarla un poco. ¿Pero no decís nada de ese magnífico salmón que ayer pesqué y condimenté á mi gusto? ¿Tampoco merecen un saludo estas botellas de Oporto, regalo de mi amigo Ochotorena, capitan de la carabela?

—¡Lievin! esta pobre niña se pone mala, interrumpió Terne corriendo á socorrer á Gúdula, cuyo semblante se descomponia por momentos.

La huérfana se dejó caer en brazos del caballero, que la colocó, con ayuda de Lievin, sobre una pila de sacas; pero la joven necesitaba auxilios que Terne no podia prestarle. Afortunadamente estaba allí Violeta, que, apesar de hallarse tambien rendida y casi estenuada por el casancio, se encargó de atender á Gúdula, desabrochándola enseguida paraque respirase con libertad.

Al abrir el corpiño encontró Violeta un objeto que pendia del cuello de la enferma por medio de un cordón negro, que rompió y tiró al suelo y que Lievin se apresuró á recoger. A poco empezó Gúdula á respirar, sus pálidas megillas se colorearon y abrió los ojos.

—Llevadla arriba, dijo La Junquera; allí hay colchón, mantas, aguardiente para friegas y cuanto necesiteis para que entre en calor; su inseparable amiga la cuidará: vámonos á la mesa.

Violeta deseaba la dejaran sola y aprobó sin vacilar el consejo de La Junquera. La indisposición no presentaba sín-